1.

* La inequidad en general favorece la corrupción que a su vez afecta la composición del gasto público, los niveles de inversión, el crecimiento económico, el funcionamiento democrático; todas cuestiones que aumentan la desigualdad, siendo entonces un círculo vicioso y nefasto, en el que ambos - inequidad y corrupción - están estrechamente ligados.
* La inequidad en salud implica la existencia de otras injusticias sociales, como falta de agua potable, desnutrición y hambre por falta de disposición de alimentos para todos, falta de un sistema de educación adecuado, viviendas dignas con servicios sanitarios y energéticos, empleos permanentes y bien remunerados, sistema de seguridad permanentes, todos problemas que favorecen la falta de salud en la población, porque favorecen el aumento de la delincuencia, de la mortalidad, de enfermedades y stress, entre otros. Si las personas no gozan de un buen estado de salud físico y mental, tampoco acceden a un trabajo digno permanente; luego la economía se resiente y así volvemos a tener un círculo perverso, que agranda la brecha de desigualdad.
* También la inequidad favorece el aumento de la violencia doméstica.
* El no poder acceder a la educación básica también afecta la salud, favoreciendo la inequidad, porque no se logra la inserción laboral en el trabajo formal, quedando marginado de éste y por ende de los sistemas de salud. Y el trabajo informal y/o marginal, afecta inexorablemente la salud de las personas.

Por todo esto, comparto que en salud hay que rechazar la “tiranía” de los promedios, ya que las injusticias sociales ennumeradas comprometen la vida de las personas, favoreciendo la mortalidad de niños y madres jóvenes, y disminuyen la esperanza de vida de los sectores vulnerables, debido a su pobreza.

2.

El ex Presidente de Brasil, Lula da Silva, sostiene que hay que participar en política, ya que fuera de ella no hay solución, porque la democracia posibilita realizar cambios en la ciudad o país al que pertenecemos, ya que nos permite participar. Comparto su postura que despertó muchos aplausos al decir que tal vez el político que uno quiere esté dentro de uno mismo. Pero entiendo que para ello, hay que estar preparado, y para ello hay que invertir en educación. Su postura se basa en que de esa manera se podrán combatir las desigualdades sociales, entre todos y a través de la participación.

Lula de Silva, deja en claro que la educación no es un gasto sino una inversión, lo cual considera  rentable para las administraciones públicas por el efecto retroalimentador que se obtendrá (lo que se podría denominar el retorno de esa inversión), posibilitando una sociedad más justa e igualitaria.

La inversión implica aplicar recursos en obras públicas para jardines de infantes, escuelas, universidades, todas debidamente equipadas, retribución justa y capacitación permanente a los docentes para ejercer sus funciones con la debida competencia, el otorgamiento de becas a niños y jóvenes de familias de escasos recursos para facilitar sus estudios, de manera de disminuir o eliminar la deserción escolar, es decir desarrollar todas las actividades necesarias para garantizar la educación de niños y jóvenes, y adultos también y tener una ciudadanía formada que pueda participar con un cabal entendimiento de lo que es política y ser un servidor público.

3.

La pobreza e inequidad afectan:

* por comenzar, a la familia misma, desintegrándola, por la pobreza propiamente o por violencia doméstica, poniendo en muchos casos a las madres en situaciones muy dificultosas por tener que ser el sostén de la familia en todos los aspectos,
* consecuencia de ello - ya que en el núcleo familiar se forma a las personas en materia afectiva, ética y moral, emocional, social, para enfrentar la vida en la adultez - es la gran cantidad de embarazos a temprana edad, y tendencia a malos hábitos de los jóvenes (alcohol, drogas, delincuencia),
* la educación de niños y jóvenes de familias pobres, por falta de acceso al sistema educativo, ya que tienen que trabajar; también aumenta la deserción escolar, porque las familias necesitan que sus integrantes comiencen a trabajar lo antes posible.
* la salud, ya sea por: a) no poder acceder a un sistema de salud por no estar en el sistema de empleo formal - como consecuencia de una deficiente o falta de educación – b) por hambre, desnutrición, c) inseguridad, d) no tener viviendas con servicios sanitarios y eléctricos esenciales, e) falta de agua potable, y f) por no poder comprar los medicamentos que necesitan debido a la escasez de sus recursos, y los altos precios.
* marginación del mundo globalizado, ya que se encuentran restringidos por su situación a las comunicaciones, internet, transporte y otros campos en los que se interactúa globalmente por los avances tecnológicos y científicos.
* el acceso a un trabajo digno , ya sea por no haber podido acceder –o haber tenido que abandonar - la educación para conseguir un buen trabajo, o por tener afectada su salud, y, finalmente,
* la esperanza de vida.

Como consecuencia de ello, las políticas pro equidad y de inclusión social generalizada son de gran importancia para revertir estos trascendentales problemas que afligen no sólo a nuestro país, sino al mundo entero. Las políticas abarcativas de los temas sociales: educación y salud pública de cobertura universal, protección a la maternidad e infancia, generación y mantenimiento de empleo pleno son temas urgentes a resolver, ya que están comprometidas la vida y salud de las personas, siendo urgente bajar las tasas de mortalidad infantil y maternidad joven.

La reversión de los problemas con la debida planificación - para lograr su cometido-, ejecución - comprometiendo los recursos no sólo financieros necesarios - y el control - para la debida retroalimentación para una gestión eficiente y en mejora continua -, de las actividades necesarias para invertir en educación y salud pública, las obras de infraestructura necesarias para dotar de viviendas con agua potable, servicios sanitarios y energía a toda la población, aumentará el desarrollo económico y social, disminuirá la pobreza, la desocupación, la inflación, la deserción escolar, la desnutrición, favorecerá la unión de la sociedad, para su fortalecimiento, logrando su participación activa en la democracia.

Para todo ello, es imprescindible educar a la población, no sólo en cuestiones técnicas, sino también éticas y de responsabilidad social con sus semejantes y conveniente aprovechar - en un marco ético - las oportunidades que brindan las innovaciones en tecnología y comunicaciones que permiten la interconexión instantánea y lograr que la globalidad actúe en favor de la humanidad, facilitando la solución que se proponga a los diversos problemas.

Hay que preservar la familia, núcleo esencial de la sociedad y fortalecerla, brindándole conocimientos sobre principios y valores éticos, su cabal entendimiento como pilares de la familia.